



"ABRO HILO"



POR JOSÉ LUIS
SÁNCHEZ MACÍAS

DE LA MAREA ROSA AL TSUNAMI GUINDA

Bien dicen por ahí que en la política no hay sorpresas, hay sorprendidos. A pesar de

lo que vaticinaba la oposición, el obradorismo refrendó su victoria de hace 6 años, se afianzó en el poder y ratificó que los mexicanos quieren ser gobernados bajo los designios de la autoproclamada 4T. El escenario parecía improbable hasta el sábado 1 de junio: en ciertos sectores se preveía el debilitamiento del actual régimen y una división tras la elección. Nada de esto sucedió.

ABRO HILO...

La apabullante victoria del morenismo no solo se explica por la operación presidencial y de estructuras electorales en todo el país, también por la muerte de facto de una oposición que no supo ni pudo articular un mensaje convincente frente a la ola guinda que, cual tsunami, los aplastó y prácticamente los desapareció de la faz política del país.

Morena no sólo repite el más alto cargo de elección popular con la presidenta más votada de la historia -35 millones de votos-. Además, con la victoria en Yucatán se hizo del control de todo el sureste y hoy gobernará prácticamente a ocho de cada diez mexicanos. Esto revela una enorme aprobación de la

ciudadanía al gobierno de López Obrador y lo más importante, deja en claro que los mexicanos quieren ser gobernados bajo este régimen, quieren un segundo piso de la transformación.

No se puede demeritar la holgada victoria del oficialismo de la mano de Claudia Sheinbaum en la Presidencia; Clara Brugada en la CDMX; Rocío Nahle en Veracruz; Joaquín Díaz en Yucatán o en el mismo Congreso de la Unión. Pero la ausencia de un contrincante digno facilitó el avasallador triunfo de Morena que no encontró rival en la arena política y que prácticamente en todas las elecciones se lo llevó en 2 a 1.

Tras el resultado, es claro que no existe ni existió la oposición. El electorado de todas las generaciones confirmó que el PRI, PAN y PRD representan lo peor de la historia política de nuestro país. Intentaron con su alianza -antinarural- una amalgama que nunca pegó, que no convenció, pues no les interesó convencer. Ni los azules, los tricolores o los amarillos se preocuparon por escuchar al ciudadano, al contrario, siguieron su perorata, desoyendo a los ciudadanos y encerrándose en la burbuja de sus privilegios.

El más claro ejemplo son las listas de plurinominales. Lastres como Ricardo Anaya, Carlos Aceves del Olmo, Manlio Fabio Beltrones, Gabriel Quadri y otros viejos rancios de la política volverán a tener un escaño. Lo que representan es repudiado por los mexicanos que, a votos, les dejaron en claro que no los quieren.

Marko Cortés, Alejandro Moreno y Jesús Zambrano, líderes del PAN, PRI y PRD tendrán -de a gratis- un escaño en el Congreso. Hasta el momento, siguen al frente de sus partidos, no los hemos visto salir por la puerta de atrás ante el rotundo fracaso de su liderazgo que no



pudo ni supo acercarse a los mexicanos.

Mucho se habló de una nueva ola social, las famosas mareas rosas que intentaron articular a la oposición. Hoy, lo cierto es que, en este agitado mar de la política mexicana, más que una marea, lo que arrasó fue un tremendo tsunami guinda.

CIERRO HILO...

#PoliTik-Tok: En el Estado de México -la

segunda entidad más violenta del país, solo detrás de Guanajuato- Delfina Gómez estuvo pendiente de la jornada electoral. Supervisó, de forma permanente, el operativo instrumentado por el Secretario de Seguridad Pública, Andrés Andrade, quien mantiene una estrecha comunicación con los líderes de todos los partidos políticos, autoridades electorales tanto del INE como del IEEM, así como con la Sedena y la Guardia Nacional.

Como parte de la aplanadora morenista, a pesar de las críticas y polémicas que generó durante su campaña, Félix Salgado Macedonio repetirá senaduría en Guerrero; ganó por una amplia mayoría. Su estrategia, a ras de tierra, dio resultados: Sumó 557 mil votos, según el PREP con el 89% de las casillas computadas.

Tras el resultado, es claro que no existe ni existió la oposición. El electorado de todas las generaciones confirmó que el PRI, PAN y PRD representan lo peor de la historia política de nuestro país. Intentaron con su alianza -antinatural- una amalgama que nunca pegó, que no convenció, pues no les interesó convencer



Foto: Cuartoscuro